



Carta del Ministro general

**Fr. Mauro Jöhri OFMCap**

## **HACIA UNA RATIO FORMATIIONIS**

2 febrero 2016

© Copyright by:  
Curia Generale dei Frati Minori Cappuccini  
Via Piemonte, 70  
00187 Roma  
ITALIA

tel. +39 06 420 11 710  
fax. +39 06 48 28 267  
[www.ofmcap.org](http://www.ofmcap.org)

Ufficio delle Comunicazioni OFMCap  
[info@ofmcap.org](mailto:info@ofmcap.org)  
Roma, A.D. 2016

Sommario

I. Presentación .....4  
II. Sin formación no hay futuro .....5  
III. Nuestra Ratio Formationis.....6  
IV. Conclusión.....8

# HACIA UNA RATIO FORMATIIONIS

Prot. N. 00077/16

*Si quieres ser perfecto, anda, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres,  
y luego ven y sígueme (Mt 11,21)*

Queridos hermanos,

Que el Señor os dé su paz

## I. PRESENTACIÓN

1. El 4 de octubre de 2013, la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica aprobaba y confirmaba la revisión del texto de nuestras Constituciones. Esto supuso la culminación de un trabajo intenso y fecundo que ocupó la atención de toda la Orden en el sexenio anterior. Hace poco más de dos semanas se publicaban las 74 proposiciones emanadas del VIII CPO sobre *La gracia de trabajar*, resultado también del esfuerzo de reflexión conjunta a lo largo de la primera parte de este sexenio. Precisamente hoy, día en el que concluye el año dedicado a la Vida Religiosa, nosotros iniciamos otra importante tarea ya anunciada en la carta programática para este sexenio: la elaboración de la *Ratio Formationis* (RF).

2. No es difícil intuir que la *identidad carismática* es la línea de conexión entre estos tres importantes momentos. Por una parte, la relectura de las Constituciones nos ha ayudado a ser más conscientes de nuestra propia identidad y, por otra, el VIII CPO nos urge a que el trabajo ponga de manifiesto, cada vez de un modo más claro, nuestra identidad de *hermanos y menores*. Estoy seguro de que los trabajos de elaboración de la RF nos ayudarán a reforzar, aún más, nuestra única identidad carismática, sin perder de vista la pluralidad de los distintos contextos culturales en los que los hermanos estamos llamados a vivir.

3. La formación ha sido y está siendo uno de los temas centrales en mi tarea de animación como Ministro general. Al inicio del anterior sexenio, junto a todo el Consejo general nos preguntábamos: ¿qué es lo que necesita nuestra Orden en

este momento? La respuesta era unánime: formación. Hoy, sin duda ninguna, mi respuesta sería la misma. A lo largo de todo este tiempo he escrito cinco cartas: *Reavivemos la llama de nuestro carisma* (2008) sobre la formación inicial; *La misión en el corazón de la Orden* (2009); *Levántate y camina* (2010) sobre la formación permanente; *Identidad y pertenencia capuchina* (2014); y *El don irrenunciable de los hermanos laicos para nuestra Orden* (2015), en ocasión de los centenarios de San Félix de Cantalacio y san Félix de Nicosia y como complemento de la carta sobre la identidad. A través de ellas he compartido con vosotros mis experiencias, inquietudes, deseos, y orientaciones.

## II. SIN FORMACIÓN NO HAY FUTURO

4. La velocidad de los cambios sociales y culturales es una de las principales características de nuestro tiempo. Están variando los modos de comprender las relaciones, el trabajo, la comunicación, el tiempo, el espacio... Se trata de cambios, profundos que exigen de nosotros discernimiento y nuevas destrezas, y esto no es posible sin una formación actualizada y exigente, que nos capacite para vivir en plenitud nuestra consagración religiosa y, en consecuencia, nuestro servicio a la Iglesia y al Mundo.

5. Queramos o no, formamos parte de la llamada *sociedad líquida*, caracterizada, entre otras cosas, por la necesidad de satisfacción inmediata, por el carácter relativista de su pensamiento y por el estilo transitorio y volátil de las relaciones. El individualismo, el consumismo y el aburrimiento también integran nuestras vidas, erosionando, poco a poco, nuestra identidad y nuestro sentido de pertenencia.

6. Es tarea de todos vigilar, proteger y fortalecer los elementos esenciales de nuestra identidad común. He insistido, a través de mis cartas, en la prioridad que debemos dar a la vida fraterna: sólo una vida rica de relaciones maduras puede hacer frente al cáncer del individualismo. El debilitamiento del sentido de nuestra vida de consagrados y de hermanos, a menudo, desemboca en un consumismo que acaba finalmente por despojarnos de la alegría y de la libertad tan propias de nuestro carisma. Se nos impone, siempre de nuevo, la búsqueda de lo esencial, y ésta pasa indiscutiblemente por el encuentro en el *silencio* con el Señor Jesús (contemplación) y por el encuentro con el *pobre* (minoridad). Mis queridos hermanos, es en la *contemplación* donde se producen los frutos de la *compasión*, y es justo ahí, donde podemos recuperar de nuevo el sentido de nuestras vidas.

7. El espíritu reformista es una de las señas de identidad de la reforma capuchina, y esto se ha traducido en una actitud existencial de *renovación continua*. Justo aquí, encontramos el fundamento de nuestro proyecto de

formación permanente, cuyo objetivo no es otro que la consagración a Dios, en quien se armonizan e integran todas nuestras relaciones. Debemos profundizar más en la teología de la consagración. Donarse total, alegre y desinteresadamente, al estilo de Jesús. No me cansaré de insistir, como ya lo hice en la carta sobre *el don irrenunciable de los hermanos laicos para la Orden*, que la vida consagrada es una vida completa a la que no le falta nada. La vida sólo sirve para entregarla. Nuestro hermano Francisco nos pone siempre en alerta contra la tentación de la apropiación, bien sea de personas o cosas, recordándonos, por el contrario, que todo don debe ser restituido al Dador de todos los dones.

8. En la carta que dirigí a toda la Orden sobre la formación inicial, *Reavivar la llama del carisma*, dediqué un amplio espacio a explicar cómo el término *iniciación* indica que los acentos principales en el camino formativo están puestos en la trasmisión y el aprendizaje progresivo de los valores y de las actitudes fundamentales de nuestra vida. Intuyo, y eso me alegra, que nuestra RF prestará una mayor atención y un mayor desarrollo a la praxis de la iniciación como elemento integrador de las distintas etapas de formación. Hay que revalorizar aún más la práctica del *acompañamiento*, que es inherente al camino iniciático, asegura la integración de todas las etapas del proceso formativo y evita el peligro de la fragmentación. Aprovecho este momento para recordar que la referencia a todas y cada una de las etapas formativas es la consagración religiosa y no el ministerio del orden sacerdotal.

### **III. NUESTRA RATIO FORMATONIS**

9. *Tiempo de oportunidad*. El mejor tiempo es siempre el presente. Precisamente ahora que disponemos de una versión renovada de las Constituciones, los trabajos de la RF nos ofrecen la oportunidad de retomarlas de nuevo en nuestras manos. Las Constituciones son un punto de referencia indiscutible. La formación es un asunto que atañe a todos los hermanos. Compartir experiencias y reflexiones, pensar juntos y dialogar debe propiciar un clima de comunión en nuestras fraternidades. Sirvámonos de las herramientas que nos ofrece el capítulo local. Aprovechemos esta oportunidad para verificar los valores que profesamos y el modo en el que los transmitimos, cómo funciona la formación en nuestras circunscripciones, cómo va nuestro propio proceso de crecimiento humano y espiritual, qué debemos mantener y qué debemos cambiar en nuestras estructuras y modelos formativos.

10. *Motivar, animar y acompañar*. Muchos hermanos me dicen que ya están cansados de documentos teóricos que acaban en las estanterías de nuestras bibliotecas sin ser leídos por nadie. El único camino que tenemos para evitar esta situación es intentar, por todos los medios posibles, involucrar al mayor

número de hermanos en la participación de este proceso. El Consejo Internacional de la Formación lleva más de dos años trabajando en la RF y son ellos, junto a los Presidentes de las Conferencias, los Ministros provinciales, los Custodios y los Guardianes de las fraternidades locales los primeros responsables de la animación. Nuestras Constituciones en el número 25,8 subrayan la importancia y necesidad de que cada circunscripción tenga un secretariado de formación. Ruego a los Superiores mayores que verifiquen la existencia de esta figura en sus circunscripciones y la apoyen en bien de la formación. A los secretarios provinciales de la formación les corresponde animar a los guardianes de las fraternidades locales y, de un modo especial, a los responsables de las casas de formación. El secreto está en mantener una comunicación fluida en esta cadena de animación. Hoy más que nunca se trata de una cuestión de buena voluntad. Todos los modernos medios de comunicación están a nuestro servicio.

11. *Adónde queremos llegar.* Necesitamos un marco de referencia común que fortalezca, a lo largo del proceso formativo, la trasmisión de los valores carismáticos, al mismo tiempo que favorezca la creatividad y la flexibilidad a la hora de encarnarse en los distintos contextos culturales. Espero de corazón que el esfuerzo de elaboración de la RF otorgue un nuevo impulso y actualice los proyectos formativos de cada circunscripción, contribuyendo a la creación de una nueva *cultura* de la formación en nuestra Orden. De nosotros depende que todo esto no quede en bonitas teorías. Como he subrayado anteriormente en esta carta, el fin último de todo nuestro proceso formativo es la consagración: entregar todo lo que hemos recibido, sin reservarnos nada, y esto lo podemos verificar siempre en nuestra disponibilidad personal. No lo olvides: ser capuchino es *estar dispuesto a ir allá donde nadie quiere ir*. He aquí nuestra meta.

12. *El primer paso: el envío del cuestionario.* Esta carta va acompañada de un cuestionario. Se trata de un instrumento muy sencillo para facilitar la reflexión y la participación, no sólo a nivel personal, también a nivel fraterno. Una vez distribuidos los cuestionarios a cada hermano, se propone un encuentro fraterno, por ejemplo un capítulo local, para compartir las propias experiencias y reflexiones en el campo de la formación. Los guardianes deben recoger los cuestionarios y, en sobre cerrado, enviarlos a los secretarios provinciales de la formación, a quienes corresponde corregir el cuestionario y hacerlo llegar al Consejero Internacional de la Formación de su Conferencia. Los Consejeros Internacionales de la Formación harán la síntesis de la Conferencia y la enviarán al Secretariado General de la Formación (Curia General). El SGF realizará la síntesis de los resultados de las Conferencias e indicará los próximos pasos a seguir.

**13. *El calendario***

## **Año 2016**

**2 febrero**, Jornada Mundial de la Vida Religiosa: envío del **cuestionario**.

- Antes del **27 de marzo**: enviar los resultados de la fraternidad al secretario provincial de formación.

- Antes del **1 de mayo**: enviar los resultados al Consejero Internacional de la formación, de la propia Conferencia.

- Antes del **1 de junio**: enviar los resultados al SGF (Curia General).

**27 de marzo**, Solemnidad de la Pascua: envío del **primer capítulo**.

**4 octubre**, solemnidad de San Francisco: envío del **segundo capítulo**.

## **Año 2017**

**24 de junio**, Solemnidad de San Juan Bautista: envío del **tercer capítulo**.

Los **anexos** se trabajan en los encuentros continentales.

## **Año 2018**

**Enero a junio**: se trabajará en la redacción final.

**Agosto**: se presenta el texto definitivo al Capítulo general.

## **IV. CONCLUSIÓN**

14. Os invito a vivir con todas vuestras fuerzas la belleza y la actualidad de la totalidad de nuestro carisma, cuyo centro lo ocupa siempre el *Evangelio*: el silencio y los encuentros, la ternura y el sufrimiento, la tristeza y la alegría, la debilidad y la misericordia, el fracaso y la esperanza, el Reino y sus utopías... Todo es gracia. Todo es Evangelio.

15. Al final de este año dedicado a la vida consagrada, tal y como nos recordaba el Papa Francisco en su Carta Apostólica a todos los consagrados, tenemos que seguir mirando el pasado con gratitud, el presente con pasión y el futuro con esperanza. Al estilo de nuestro padre San Francisco, modelo de todos



los Menores, estamos llamados a ser testigos de la verdadera alegría y profetas de la misericordia allí donde nos encontremos.

16. Que María, Madre y Discípula, bienaventurada porque ha escuchado la Palabra y la ha puesto en práctica, nos acompañe en el seguimiento de Jesús, nuestro único Maestro.

Fray Mauro Jöhri,  
Ministro General

Roma, 2 de febrero 2016.  
Jornada Mundial de la Vida Consagrada

# Sommario

- I. Presentación.....4
- II. Sin formación no hay futuro .....5
- III. Nuestra Ratio Formationis.....6
- IV. Conclusión.....8

